

## La larga espera del *Keystone XL*

El proyecto energético propuesto por la empresa canadiense TransCanada pretende vincular a Canadá con el territorio estadounidense de Nebraska, con una extensión similar a la del gasoducto Santa Cruz–San Pablo, que une a Bolivia con Brasil.

Las tres primeras etapas del proyecto ya fueron construidas y están en operación, pero un último y amplio tramo aún no encuentra el visto bueno definitivo. Las voces de los que lo apoyan y de los que se oponen tienen frenada la construcción por más de cinco años. ¿Cuándo se hará realidad el ducto estratégico para Estados Unidos?



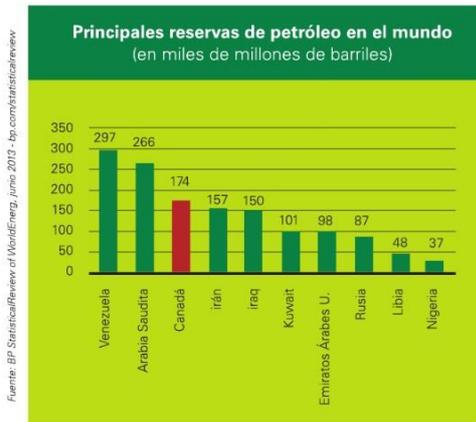
Se planea que el oleoducto transporte 830.000 barriles diarios de petróleo de las arenas bituminosas canadienses de la provincia de Alberta, así como petróleo de esquisto (*shale oil*) de Dakota del Norte y Montana a un centro de distribución en Nebraska y desde ahí transportarlo en ductos actuales a refinерías en Texas, el centro petrolero mundial.

Desde 2010 están en funcionamiento tres fases del gasoducto *Keystone* de 4.800 kilómetros que une a Canadá con Houston en otra ruta. La cuarta fase del mismo es llamada *Keystone XL*, un oleoducto de 1897 Km.

Sin embargo, la construcción del ducto, de \$us 5.000 millones, ha generado polémica desde su concepción y desde 2008 está en trámites. En ese momento el Departamento de Estado de Estados Unidos denegó los permisos, argumentando que era poco el tiempo para analizar el proyecto.

En 2014 volvió a retrasar su decisión, según dice, “para dar más tiempo a las agencias federales que analizan sus posibles consecuencias”.

Por un lado, los impulsores y defensores dicen que ayudará a Estados Unidos a reducir su dependencia petrolera de países denominados “poco confiables” o inestables. Por otro lado, están los que se oponen a la construcción poniendo en relieve los altos riesgos medioambientales. Canadá es la tercera reserva mundial de petróleo, después de Venezuela y Arabia Saudita, con 174.000 millones de barriles, una garantía de provisión para EE UU.



## LOS DEFENSORES

"El oleoducto Keystone XL tiene el potencial de reducir la cantidad de petróleo que Estados Unidos importa de Venezuela, Oriente Medio y otras regiones inestables del mundo, hasta un 40 %", argumenta TransCanada, la dueña y operadora del ducto. "Keystone XL es un proyecto crítico de infraestructura para la seguridad energética de Estados Unidos y el fortalecimiento de la economía estadounidense", dice la empresa.

Junto con el transporte de crudo desde Canadá, el oleoducto Keystone XL también apoyará el crecimiento significativo de la producción de petróleo en Estados Unidos de los productores en la región de Bakken de Montana y Dakota del Norte.

Según TransCanada, este gasoducto permitirá a los productores de petróleo canadienses y estadounidenses más acceso a los grandes mercados de refinación que se encuentran en el medio oeste y en la costa del Golfo de Estados Unidos.

El impacto ambiental sería mínimo y así lo hace notar el Departamento de Estado de Estados Unidos cuando dice: "No habría impactos significativos en la mayoría de los recursos a lo largo de la ruta del proyecto propuesto."

Por su parte, respecto a la posible contaminación, TransCanada dice que la comparación que hacen los críticos entre el carbón y el petróleo de arenas bituminosas es muy imprecisa. Las emisiones procedentes de toda la industria de arenas petrolíferas son 55 megatonnes o 0,16 % de las emisiones globales. Eso es menos de las emisiones de las tres centrales eléctricas de carbón en Estados Unidos.

Asimismo, las refinерías de Montana se suministran casi exclusivamente por el petróleo de Canadá (88 %), que apoya a cientos de puestos de trabajo y un considerable beneficio económico para el estado.

En abril de 2014, el Washington Post, en un editorial, criticó el continuo aplazamiento de la decisión acerca del oleoducto Keystone XL, tildándolo de "absurdo" y "embarazoso", acotando que "si las actitudes dilatorias fueran un deporte competitivo, el presidente Obama y su administración serían campeones del mundo por su desempeño en el retraso de la aprobación del oleoducto Keystone XL".

Y esgrimió razones por las cuales debiera construirse el ducto.

- Generará empleo y crecimiento económico
- Se puede construir sin la ayuda del contribuyente
- Es el modo más seguro de llevar petróleo y gas a los estadounidenses
- Es medioambientalmente seguro
- Tendrá impacto climático insignificante
- Será un suministro estable de petróleo por parte de un importante socio comercial
- El 61 % de la opinión pública está a favor de su construcción

Por su parte, el exsecretario de Energía de Estados Unidos Stephen Chu expresó su posición: "La decisión sobre si su construcción debería o no debería producirse era política y no científica".

Del otro lado de las montañas, el ministro de Finanzas de Canadá, Joe Oliver, un hombre muy ligado a la energía, argumentaba a finales de 2014: "KeystoneXL es un proyecto tan bueno para Canadá así como para Estados Unidos".

## LOS QUE SE OPONEN

Activistas, dueños de tierras por donde pasará el ducto, premios nobeles y hasta un expresidente de Estados Unidos se oponen a la construcción del Keystone XL. Las razones esgrimidas son básicamente medioambientales. Riesgos de derrames, el impacto sobre el calentamiento global, los posibles efectos sobre fuentes de agua y la contaminación que se produce al procesar las arenas bituminosas para producir petróleo crudo son algunos de los argumentos.

Otras razones no ambientales se enfocan más en lo estratégico, argumentando que “no ayudaría a Estados Unidos a cambiar su matriz energética al no alejarse de la energía fósil y de sus efectos contaminantes.

Diferentes sitios de internet hacen campaña contra la construcción del ducto con argumentos como:

La construcción del oleoducto afectará a un total de 740 humedales, sistemas fluviales y otros cursos de agua exteriores.

El oleoducto afectará en total a unos 84 km<sup>2</sup> de suelo, que incluyen: 46,5 km<sup>2</sup> de prados, pastizales y tierras de pastoreo, unos 11 km<sup>2</sup> de terrenos forestales y 19 km<sup>2</sup> de tierras de labranza.

El oleoducto cruzará el acuífero de Ogallala, que es la fuente de agua dulce más grande de Estados Unidos.

La contaminación acústica, del aire y del agua que el oleoducto causará durante su construcción y una vez en funcionamiento será peligrosa tanto para la vida salvaje como para los seres humanos.

## **LINEA DE TIEMPO**

Septiembre de 2008, TransCanada solicita la construcción del Keystone XL al Departamento de Estado.

En mayo de 2012, TransCanada presentó una nueva solicitud de Permiso Presidencial con el Departamento de Estado de Estados Unidos, un requisito para la construcción de cualquier oleoducto transfronterizo. TransCanada también optó por continuar con la parte sur de su expansión Keystone, como un proyecto separado, el proyecto del oleoducto Costa del Golfo.

Mayo de 2012, TransCanada presenta nueva aplicación con una ruta modificada a través de Nebraska.

En enero de 2013, el gobernador de Dave Heineman aprobó la ruta propuesta de TransCanada en Nebraska. La ruta revisada minimiza los daños ambientales, los recursos hídricos y zonas especiales en el estado.

El 1 de marzo de 2013, el Departamento de Estado de Estados Unidos publicó un Proyecto de Declaración de Impacto Ambiental Complementario (Proyecto de SEIS) que reafirmó "no habría impactos significativos en la mayoría de los recursos a lo largo de la ruta del proyecto propuesto."

En ese momento el líder republicano del Senado, Mitch McConnell, manifestó que "el informe confirma una vez más que no hay razón para que la Casa Blanca continúe frenando la construcción del oleoducto".

El 30 de enero de 2014, el Departamento de Estado no encontró mayores objeciones ambientales a la construcción del oleoducto.

El 13 de noviembre de 2014, la Cámara de Representantes (Diputados) aprobó la construcción del oleoducto. Los legisladores dan el visto bueno a la construcción con 252 votos a favor y 161 en contra. “Ya era hora de unirnos, dejar nuestro partidismo al lado, romper el estancamiento y hacer el trabajo”, dijo en esa ocasión la legisladora demócrata por Luisiana, Mary Landrieu.

Al asumir en enero de 2015 el congreso renovado en las elecciones de noviembre de 2014 con mayoría Republicana, se esperaba que la votación tenga problemas menores, sin embargo el 27 de enero, los senadores Demócratas bloquearon la iniciativa y el proyecto sigue empantanado.

El presidente Barack Obama no es entusiasta sobre la construcción de Keystone KL. Al día siguiente de la aprobación por parte de la Cámara de Representantes, manifestaba su posición.

“Respecto a Keystone he sido muy claro en el pasado y mi posición no ha cambiado, existe un proceso que hay que seguir, ahora mismo hay un caso pendiente en Nebraska por donde podría discurrir el oleoducto, en el que el juez estatal ha cuestionado el plan. Y hasta que no sepamos cuál sería la ruta, es muy difícil terminar su evaluación.

Si mis amigos Republicanos quieren centrarse realmente en lo que es bueno para el pueblo estadounidense en términos de creación de empleo y energía a bajo coste, deberíamos empezar a hablar sobre qué vamos a hacer para producir incluso más energía localmente. Estaré feliz de tener una conversación”, decía.

#### DATOS

Longitud  
529 km en Canadá (Hardisty, Alta., to Monchy, Sask.)  
1,351 km en Estados Unidos (Phillips County, Mont. a Steele City, Nebraska.)  
Diámetro: 36 pulgadas  
Capacidad: 830.000 barriles día  
Inversión: \$us 5.000 millones

#### Principales proveedores de petróleo a Estados Unidos (2012)

Canadá	29%
Arabia Saudita	14%
Venezuela	11%
Nigeria	10%
México	8%

Fuente: Administración de Información de Energía de EE.UU.

Más de la mitad de la capacidad de refinación de EE UU está en la costa del Golfo de México, así como la mayoría de las refinerías modernas equipadas para procesar crudo pesado de baja densidad procedente de Canadá. El Golfo es también el punto de salida para el petróleo, en su camino hacia otros países.

Al día siguiente del triunfo Republicano en el congreso (4.11), Jason Kenney, ministro de Trabajo y Desarrollo Social de Canadá, declaraba: “Hay buenas noticias para el empleo y la economía canadiense: parece que el nuevo Senado (EE UU) tendrá los votos necesarios para asegurarse de que el oleoducto sea aprobado”. Las primeras señales al iniciar el año, no fueron en esa dirección. El 24 de febrero de 2015, el presidente Barack Obama vetó el proyecto de ley aprobado por el congreso que daba luz verde al ducto.

¿Llegará finalmente la hora para que el oleoducto llegue a su destino final? ¿Cuántas batallas más se librarán?

Las respuestas tendrán que esperar, el Keystone XL, también.

**Acceda** a las anteriores entregas de [La Nota Energética](#)

**Ingrese** a [Petróleo & Gas](#)